



¿CUAL ES MAYOR PERFECCION?

AUTO DRAMÁTICO-ALEGÓRICO

ESCRITO Á IMITACION DE LOS SACRAMENTALES

DE

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

PARA SERVIR DE LOA

á la refundicion de la comedia del mismo

TITULADA

MAÑANAS DE ABRIL Y MAYO,

y con ella representado

en el teatro del Príncipe, la noche del 17 de enero de 1862,

en celebridad del aniversario del natalicio

de aquel gran poeta y principe de la escena española;

POR

DON PATRICIO DE LA ESCOSURA.



MADRID. — 1862.

IMPRENTA DE JOSÉ DE ROJAS.

Calle de Fuencarral, núm. 23.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

RECEIVED AT THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

RECEIVED AT THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

RECEIVED AT THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

RECEIVED AT THE UNIVERSITY OF CHICAGO

1950

RECEIVED AT THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

RECEIVED AT THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

ADVERTENCIA.

Al dar á la estampa , por consejo y con beneplácito de algunos amigos, indulgentes siempre con mis pobres producciones, esta que le debe el sér más á la complacencia que á la inspiracion espontánea , siento la necesidad de manifestarles mi profunda gratitud, por la benévola acogida que les ha merecido el Auto, al público madrileño en general, y á la critica periódica muy en particular.

Siempre desconfié de mis fuerzas en la escena: pero nunca tanto como en esta ocasion; porque en efecto, riesgo habia y muy grande en intentar, como era inevitable, cautivar la atencion del público y aun conmoverle, sin echar mano de ninguno de los recursos recomendados por el Arte, sin tocar ninguno de los resortes del corazon humano.

¿Y por qué tal temeridad, al cabo de largos años de ausencia del teatro, y aun de forzoso abandono de los estudios que la literatura dramática requiere?

Porque, una vez comprometido á escribir para solemnizar el aniversario de Calderon, no se me ocurrió mejor pensamiento, que el de poner en escena, y llamar por decirlo así á literario torneo, á todos

los géneros de composición dramática, que, de tiempo inmemorial á nuestros días, vienen disputándose encarnizadamente el imperio de las tablas.

Dado el pensamiento (y repito que mi estéril fantasía no dió de sí otro alguno que preferible me pareciese), dado el pensamiento, claro está que ni en la fábula cabia pasión alguna, ni podían menos de ser entidades abstractas todos los personajes que en ella interviniesen.

La lógica, pues, me llevó al peligro; y la lógica tuvo esta vez más acierto que suele; porque el público, ya de culto, ya de galante, ó más bien tan benévolo como ilustrado, nos ha tratado á la Loa y á su autor, con una indulgencia que estábamos de esperar muy lejos.

En cuanto á la crítica, salva alguna escepcion de que, á imitación de Cervantes, *no quiero acordarme*, no sé verdaderamente cómo agradecerle el benévolo espíritu que me ha manifestado, aun allí donde su conciencia no le consintió las alabanzas. Consignar aquí mi profundo reconocimiento es lo único que se me alcanza, y eso lo hago con todas las veras de mi corazón.

Mas, en prueba de que si saboreo y agradezco los elogios, no desatiendo las censuras, permitanme mis más que indulgentes Aristarcos, que les diga dos palabras siquiera, sobre una reconvencion que me han hecho, con no menos insistencia que urbanidad.

¿Por qué refundir á Calderon? ¿No es un sacrilegio tocar á las obras de los grandes maestros? ¿Hay derecho para someter las creaciones del génio, al juicio del público en otra forma, que aquella que á sus autores les plugo darles? En suma: toda refundicion es una gran mutilacion; y toda mutilacion un crimen.

He aquí lo que se me ha dicho, ó se me ha insinuado, cortésmente, muy cortésmente sin duda,

pero con toda claridad; y para decir lo que siento el hecho es que no tengo yo la conciencia del todo tranquila en ese punto.

Si: es un atentado, generalmente hablando, tocar á las obras de los grandes maestros; y bajo el aspecto literario hay hasta felonía en desfigurarlas poco ó mucho.

Mas, ¿puede decirse otro tanto, considerada la cuestion bajo el aspecto *material-escénico* (y perdónese me lo prosáico de la frase)?

«*Piérdanse las colonias, y sálvese el principio*,—dijo cierto político allá en la Asamblea francesa.»—«Si no pueden representarse las comedias antiguas, tales como sus autores las escribieron, que no se representen;»—me ha dicho un discreto, ingenioso, y para mí benévolo crítico, en un periódico de esta corte, que, por muy bien escrito, leo siempre con gusto, aunque la bandera política que sigue no está tan cerca como yo quisiera de aquella á cuya sombra milito.

La verdad es, que la mayor parte de las mejores comedias de nuestro teatro antiguo no pueden representarse, ni con remota esperanza de buen éxito, ante el público moderno, en la forma en que están escritas.

Las obras de los clarísimos ingénios que inmortalizaron su fama en los siglos XVI y XVII, se representaban, en efecto, en el corral del Príncipe, ó en el de la Cruz (1), cuya escena reduciase á una sala con puertas al foro y á los costados. Nada de decoraciones, nada que interesára la vista, nada que tendiese á producir en el ánimo del espectador ilusiones de localidad. Los personajes del drama describian en bellísimos versos, ya el Prado, ya el parque de Pala-

(1) Exceptuando las que de intento se escribían para la Corte, y por tanto se representaban en el Buen Retiro, ó en cualquiera otro de los sitios reales.

cio, ora el jardín y ora la plaza ó calle; y el público, como si asistiera á la lectura de un viaje ó de una novela, no encontraba, por consiguiente, contradiccion entre el testimonio de sus ojos y el de sus oídos, ni violencia en que á cada escena variase de lugar la accion del drama, ni inverosimilitud en que, sin moverse de un sitio, se dijeran los actores que de las gradas de San Felipe se habian, por ejemplo, trasladado á las orillas del Manzanares.

Hoy, por el contrario, el público exige, y los adelantos del arte en lo mecánico permiten, que la vista como el oído contribuya á la ilusion escénica; y palacio ha de representar el teatro, ó choza; y claustro ha de ser ó plaza pública, segun la acotacion lo pida. Y cuenta que no hay indulgencia, ni debe haberla, para las empresas, cuando no se representan las comedias con la debida propiedad en trajes y decoraciones.

Sucede, por tanto, que al poner hoy en escena las comedias antiguas, como sus autores las escribieron sin contar con las condiciones del teatro moderno, los progresos mismos que en esta parte hemos hecho, conspiran tan eficazmente contra la ilusion del público, que en su descontento al ver volar casas y torres, para que en su lugar descendan árboles y fuentes, desatiende las bellezas literarias, y hácese con frecuencia insensible, aun á las más dramáticas situaciones.

En *Mañanas de Abril y Mayo*, por ejemplo (y citole por reciente, no porque trate en manera alguna de defender su refundicion), en *Mañanas de Abril y Mayo*, hay en la primera jornada, *cuatro mutaciones* de decoracion á vista; en la segunda, dos; y otras tantas en la tercera. O lo que es lo mismo: la accion del drama se desenvuelve en *once* lugares distintos.

¿Hay posibilidad de que parezca verosímil, de que produzca ilusion al espectador, una comedia en

que vé de continuo en movimiento telones y bastidores, como en *La Pata de Cabra* ó en *Los Polvos de la Madre Celestina*?

La razon, la esperiencia, y la observacion del público me dicen que nó; y de ahí infiero que no hay tampoco término medio, entre renunciar para siempre á gozar en el teatro de las producciones del siglo de oro de nuestra literatura, ó resignémonos á que se refundan, para su representacion, y solo en lo indispensable para la ilusion escénica.

Moreto fué un gran refundidor; *García del Castañar*, el drama más popular de nuestro teatro antiguo, no se representa mas que refundido.

La cuestion, á mi juicio, está en refundir bien: y por lo que á mí hace, no tengo dificultad en confesar que lo habré hecho mal, aunque es cierto que en ninguna de mis obras originales he trabajado con tanto esmero, asiduidad y conciencia, como en la refundicion de *Mañanas de Abril y Mayo*.

Para concluir con esto, diré que á mi juicio las obras de los maestros deben *estudiarse* en sus originales; pero que, siendo su refundicion indispensable para que puedan hoy representarse, no me parece crimen intentarlo, aunque si será culpa y grave la desdicha de no llevarlo á cabo felizmente.

Una palabra más sobre el *Auto*; en la representacion he suprimido versos, y aun escenas, temiendo cansar al público; en la impresion me ha parecido bien someter la obra al juicio del lector, tal cual la dió de sí mi pobre ingenio.

Bueno ha sido el deseo, pero las fuerzas, yo lo confieso, no me alcanzaron para todo lo que la inspiracion requeria.

PERSONAS

LA COMEDIA DE CARA Y ESPADA.

LA COMEDIA HERÓICA. } Damas españolas.

LA COMEDIA DE PASION. }

LA TRAJEDIA.

LA COMEDIA CLÁSICA.

LA COMEDIA ROMÁNTICA.

LA COMEDIA SENTIMENTAL.

LA CRÍTICA, Dueña Noble.

EL INGENIO ESPAÑOL, Galan.

EL PÚBLICO, Gracioso.

EL CLASICISMO.

EL ROMANTICISMO.

EL ESTRANJERISMO.

EL MAL GUSTO.

EL ARTE, filósofo venerable.

COROS DE MUSAS Y GÉNIOS.—NINFAS QUE BAILAN.

ACOMPAÑAMIENTO.

NOTA. Los versos y pasajes entrecomados (« ») se suprimieron en la representacion.

CUADRO PRIMERO.

Selva inculta y frondosa; montañas al foro; en la cumbre en lontananza, el templo de la Fama.

ESCENA PRIMERA.

Es de noche; levantado el telon, la orquesta toca un ritornelo y, mientras, bajan del monte el INGENIO (en el traje clásico de los Génios, llama sobre la frente, y venda en los ojos) y en pós de él, persiguiéndole, la CRÍTICA y el PÚBLICO.

INGENIO, CRÍTICA, PÚBLICO.

- ING. ¡Dejadme libre vagar!
 ¡A qué es mis pasos seguir?
 (Al PÚB.) Ni tú me quieres oír,
 (A la CRÍT.) Ni yo te quiero escuchar.
- CRÍT. Esclavo, no hay que pensar
 En que así rómpos el yugo.
- ING. ¡Yo esclavo!
- CRÍT. Así al Arte plugo.
- ING. ¡Sabes que soy el Ingénio?
- CRÍT. ¡Yo de la Crítica el Génio!
- ING. Dí, más bien, que mi verdugo.
- PÚB. ¡Tendré yo que poner paz?
- CRÍT. Cálle el Público villano.
- PÚB. Váyase, Dueña, á la mano
 En decir; no sea procaz!
 ¡El Ingénio á mi solaz
 No consagra sus vigiliass?

¿Cúrase de sí concilias
 Con mi gusto, ó nó, tus reglas?
 ¿Atiéndete cuando arreglas,
 En órdenes y en familias,
 (Como animales ó plantas)
 Ridiculeces, pasiones,
 Casos, imaginaciones,
 Crímenes y cosas santas?
 Tu barreras le levantas
 Al Ingénio por dó quier;
 ¿Yó, qué le pido?... Placer;
 Y luzca su fuerza y gala;
 Y á su guisa mueva el ala,
 Mientras no llegue á caer.

CRÍT.

Yo, Público, á la razon
 Sujetar quiero su brío.

PÚB.

Yo le dejo á su albedrio.

CRÍT.

Mientras cuadra á tu pasion.

ING.

Y una y otra cosa son,
 A mi noble instinto ajenas,
 (A la CRÍT.) Tus reglas, férreas cadenas;
 (Al PÚB.) Tus gustos, espuela loca;
 (A la CRÍT.) Que tú me tapas la boca,
 (Al PÚB.) Cuando tú me desenfrenas.

CRÍT.

Que tú eres mi esclavo, arguyo
 De que soy la ley del Arte.

PÚB.

No es ella quien podrá darte
 Nunca, Ingénio, el lauro tuyo.

CRÍT.

¡Mio es!

PÚB.

¡Mio!

ING.

Ni suyo

Ni tuyo soy; y los dos
 Mentis, porque soy de Dios
 Claro destello en el hombre,
 Como lo dice mi nombre:
 ¡Divinidad que hay en nós!
 Cuando, apartado del suelo,
 Desde el cénit al nadir,
 So el estrellado zafir,
 Giro audaz en raudo vuelo:
 ¡Será, tal vez, mi desvelo,

Crítica, á tu pequeñez
 Medirme?—¿O será, tal vez,
 Público, á tí entretenerte?
 ¡Nécios sois, si de tal suerte
 Desconocéis mi altivez!
 «A vos el etéreo espacio
 »Os asombra, por lo inmenso;
 »Pues yo, por lo angosto, pienso
 »Que es más cárcel que palacio;
 »Y si en él ando despacio,
 »Que es, menguados entendéd,
 »Por que no tiene pared
 »Que no caiga, si yo llego
 »A darle respiro al fuego
 »Que alimenta mi altivez!
 »No mido tiempo ó distancia;
 »No hay para mí arcano oscuro;
 »No hay pasado, no hay futuro,
 »Ni imposible consonancia.
 »Barreras, á mi arrogancia,
 »Y obstáculos oponed...
 »¿Qué importa?... Mi ardiente sed
 »De lucha y gloria, se finje
 »A cada instante una esfinje
 »Que rendir á mi altivez.»
 ¡Fuera trabas! ¡Grillos fuera!
 ¡Lo infinito al vuelo mio!
 Más libre que el albedrío
 Quiso Dios que yo naciera;
 Y que mil veces muriera,
 A ser yo mortal, creed,
 Antes, Crítica, que un juez
 Mirar en tí soberano,
 O en tí, Público, un tirano
 Forzador de mi altivez.

(Corre hácia el monte, la CRÍTICA y el PÚBLICO le contienen:)

CRÍT. ;Tente, loco! ;Te despeñas!
 PÚBL. ;A qué viene tanta furia?
 ING. ;Quien me detiene, me injuria!
 PÚBL. ;Perderáste en esas breñas!
 CRÍT. ;Mira que, despierto, sueñas!

ING.

Si es mi soñar halagüeño,
 ¿A qué el temerario empeño
 De quererme despertar?
 ¡Vivir, en suma, es soñar,
 Puesto que *La Vida es sueño!*

(Suéltase y vaga agitado por la escena.)

PÚB.

(Ap. á la CRÍT.) «No ha de haber razon ni fuerza

»Que sosiegue su delirio;
 »Y en vano es darle martirio
 »Procurando que se tuerzá.

CRÍT.

»Tú aquí mi argumento esfuerza,
 »Y verás como él se rinde.

PÚB.

»¡Argüirle á quien prescinde
 »De razon!

CRÍT.

»Yo á ella me ciño.

PÚB.

»Y es querer que acuda el niño
 »A quien ajenjos le brinde.»

PÚB.

(Ap. á la CRÍT.) Conviene halagar su instinto,
 Que á todo aplauso le inclina.

CRÍT.

Y, ¿quien á tanto declina,
 Juzgas que triunfa?

PÚB.

Distinto

Que tú imaginas, me pinto
 Yo el triunfo; que para mí
 Está en gozar, y es en tí
 Vanagloria de argumento.
 Calla, pues, mientras yo intento
 Reducirle. ¿Haráslo?

CRÍT.

Sí.

PÚB.

(Al ING.) Ingénio: de tu valor
 Bien nos dice la experiencia,
 Que ni sufres resistencia,
 Ni reconoces señor.

ING.

Libre me creó el Autor
 Supremo de cuanto es.

PÚB.

Libre, sí: pero no vés,
 Y estás sin rumbo vagando.

ING.

¡Vivo en tinieblas rabiando!

PÚB.

¡Y que en la causa no dés,
 Siendo Ingénio!

ING.

Soy de fuego,

- Y en mi propio sér me abraso.
- PÚB. Pues abre á las llamas paso,
Y tu mal cesará luego.
- ING. ¿Cómo podré, si estoy ciego?
- PÚB. ¡Yo te arrancaré la venda!
Mas tomarás una senda...
- ING. Yo elejiré: libre soy.
- PÚB. Aquí te aguarda, que voy
A buscar á quien te entienda.
- (Arráncale la venda, y haciendo seña á la CRÍTICA de que e
siga, váse con ella.)*

ESCENA II.

EL INGÉNIO.

¡Ya están mis ojos sin venda!
Pero aun si la tengo dudo,
Que como antes, tal vez más,
Paréceme el orbe oscuro.
¿Este es, pensamientos míos,
Este el encantado mundo
Que soñásteis; ó es el cáos
En las tinieblas confuso?
Si no he de ver ni ser visto,
¿A qué en la tierra discurro?
Si no ha de escucharme nadie,
¿Por qué no he nacido mudo?
¡Hombres, oid mis acentos!
¡Cielo, alúmbrame! ¡O yo juro
Que, al monte comunicando
Mi propio fuego, me alumbro!

*(Dentro música; suspéndese el INGÉNIO; y á su compás salen
las personas de la escena siguiente, durante la cual, vá ilu-
minándose lenta y gradualmente el teatro, como por la
luz del sol.)*

ESCENA III.

EL INGÉNIO, EL PÚBLICO, EL ARTE, EL CLASICISMO, EL ROMANTICISMO, EL ESTRANJERISMO, Y EL MAL GUSTO.

- CLASIC. ;Tente! Que no ha de ser fúnebre pira,
 Al fuego de tu ira,
 Ingénio, el Sacro monte de Helicóna.
 En el de tu corona
 El lauro crece en la elevada cumbre;
 Y de su clara lumbre
 El vívido destello,
 De cuanto es noble, digno, grande y bello
 Te ha de enseñar á honrarte,
 Si, copiándome á mí, sigues el Arte.
- ROMANT. ;Absurda es la doctrina
 De esa caduca compasada ruina!
 No puedes, sin bajeza,
 Mas que á Naturaleza
 Copiar; ni á otros preceptos doblegarte
 Que á los de tu invencion: ella es el Arte!
- ESTR. De extranjero saber en la esperiencia
 Encontrarás la ciencia
 Que al Pindo, con mi ayuda, ha de encumbrarte,
 Si aciertas de ella á deducir el Arte.
- M. GUST. Si, nuevo Prometeo,
 Robar su fuego al cielo es tu deseo,
 Osa, como Faetonte,
 Los límites salvar del horizonto.
 Dilátate en la esfera;
 Sea nueva tu carrera;
 No alcance el sábio dónde has de pararte;
 El vulgo no te entienda: ¡ese es el Arte!
- ING. ;Quién sois, decid, vosotros
 Que negais unos lo que afirmais otros;
 Y todos, por llevarme á vuestra parte,
 Un nombre mismo pronunciais: el Arte?
- PÚB. Yo te diré cuanto saber te importe.
 Todos son de mi córte;

Y de ellos cada cual, un tiempo ha sido
Ministro de mis gustos, y valido.

(Presentando al CLASICISMO.)

Este, de ascético aspecto,
Que ves, calzado el coturno,
Si pretender es probar,
Herederero es de aquel sumo
Arte que en Roma y Atenas
Ganó el escénico triunfo.
En vano el tiempo corrió,
Las gentes trocando y usos:
Solo es bueno para él,
Lo que á los antiguos plugo.
El Clasicismo es su nombre;
Y los timbres de su escudo
Acreditan su nobleza,
Sin justificar su orgullo.

ING.

Apártale ya de mí;
Que, al mirar su ceño adusto,
Las fuerzas se paralizan
De la invencion y el discurso!

PÚB.

(Presentando al ROMANTICISMO.)

Este, antípoda del otro,
Toda ley niega en el mundo:
El huracan es su céfiro,
Su luz volcánico sulfuro,
Sus lágrimas lava hirviente,
Sus cánticos los de buho.
Sin freno á su inspiracion
Se entrega. Bajel sin rumbo.....

ING.

¿Su nombre?

PÚB.

El Romanticismo.

ING.

¿Su alcurnia?

PÚB.

Dicen que es fruto

De flaquezas de una Musa
Con el rey del Antro oscuro.

ING.

Pues no quiero tener guia
De quien hasta el padre dudo.

(El PÚBLICO le presenta al ESTRANJERISMO.)

¿Quién es el que me presentas?

PÚB.

Un pájaro tan desnudo

De belleza, dicen que hay,
 Que por parecer fecundo
 Sin reproducir su especie,
 Huévos que le debe al hurto
 Solo cobija en su nido.
 Tal del que ves es el uso:
 Todo lo pátrio desdeña,
 Lo extranjero es de su gusto.....

ING.

¿Llámase?

PÚB.

El Estranjerismo.

ING.

¿Maldito! ¿Cómo le sufro?
 Huye de mí, que es un mónstruo
 Quien reniega de los suyos.

(Al PÚB.) ¿Acabaste?

PÚB.

Del que falta,
 Que el nombre basta, presumo,
 Para que sepas quién es.

ING.

¿Y ese nombre?

PÚB.

Es el *Mal Gusto*.

ING.

Si no te le llevas pronto,
 Verás que de entrambos huyo.

(*Quedan retirados al foro todos menos el INGÉNIO, el PÚBLICO y el ARTE que permanece inmóvil.*)

ING.

Todos los demás hablaron:
 ¿Por qué este solo está mudo?

PÚB.

Esc, si no le preguntan,
 Calla.

ING.

Pues ya le pregunto.
 (Al ARTE) ¿Quién eres?

ARTE.

Yo, soy el Arte.

ING.

¿El Arte! ¿Qué es lo que escucho?
 ¿El Arte! ¿Pues esos todos
 ¿No son el Arte?

ARTE.

Ninguno.

ING.

¿No hay Arte en ellos?

ARTE.

Sí hay.

ING.

¿Luego hay varios?

ARTE.

No hay mas que uno.

ING.

Te contradices.

ARTE.

Yo nunca.

ING.

¿Te burlas?

- ARTE. Jamás me burlo.
- ING. ¡Tú eres Arte, ellos también!...
Con tus palabras te arguyo.
- ARTE. No me entiendes.
- ING. Habla claro.
- ARTE. Escúchame, pues.
- ING. Te escucho.
- ARTE. Medir, Ingénio, las fuerzas
En la elección del asunto;
Antes de sentar la planta
Terreno escojer seguro;
Llevar siempre compañeros
La observación y el estudio;
Penetrar del corazón
Los secretos más ocultos;
Sorprender en la conciencia
La raíz del vicio impuro;
No olvidar que risa y llanto
De un árbol mismo son frutos;
No confundir nunca tiempos,
Estados, costumbres, cultos;
Y, distinguiendo personas,
A cada edad dar lo suyo,
Ha de saber quien pretende,
Con noble esforzado orgullo,
En el lienzo de la escena
Trazar, con pincel seguro,
Cuadros de la vida humana
De la verdad fiel trasunto;
Y eso aprenderás de mí,
Yo, Ingénio, te lo aseguro,
Sin que en tí se estinga el fuego
En que mi esperanza fundo:
Que soy guía, no tirano;
El peso alivio, no abrigo.
- ING. Mas, si los otros son Arte.....
- ARTE. ¡No te dije que soy único,
Aunque hay Arte en los demás?
- ING. Eso me tiene confuso.
- ARTE. Una ley, sola y constante,
De las aguas rije el curso;

Lento haciéndole en los llanos,
 En los montes bravo y duro,
 Siempre oscilante en el mar,
 En los lagos siempre nulo.
 Asi el Arte: en cada escuela ...

ING. Que te comprendo discurre,
 Y pronto á seguirte estoy.

ARTE. Unidos, nuestro es el triunfo.
 Ven á elejir compañera.

ING. ¿Qué dices?

ARTE. ¿Cómo fecundo
 Serás, si esposa no tienes?

ING. ¡Soy espíritu!

ARTE. Amor puro

Es del espíritu solo
 Noble exclusivo atributo.
 Sígueme ya, no vaciles,
 Que amor es alma del mundo;
 Y no hay Ingénio sin alma,
 O sin amor: todo es uno.

(*Vánse el INGÉNIO y el ARTE.*)

ESCENA IV.

EL PÚBLICO, EL CLASICISMO, EL ROMANTICISMO, EL
 ESTRANJERISMO Y EL MAL GUSTO.

CLASIC. ¡Pues que huye!...

ROMT. ¡Pues se ausenta!

ESTR. ¡Si él se vá!...

M. GUST. ¡Si oveja indocta!...

PÚB. Callad; que ausente el Ingénio,
 Ya el mal gusto os inficiona.

TODOS. ¡Maldito Ingénio, maldito!!

PÚB. Silencio, gárrula tropa.

CLASIC. ¿Por qué mi voz desatiende?

PÚB. Porque es severa de sobra.

ROMT. Yo le brindo libertad.

PÚB. De corcel que se desboca.

ESTR. Cosmopolita le ofrezco...

PUB. No le hablas en su idioma.

M. GUST. Yo, con culto sábio estilo...

- PUB. ¿Quién entiende tu salmódia?
 CLASIC. Conquistarle es imposible.
 PÚB. Pues llegada es vuestra hora:
 Que cuando el Ingénio falta
 Toda escuela es ominosa.
- CLASIC. ¿No hay puñales?
 ROMT. ¿No hay venenos?
 ESTR. Yo tengo extranjeras glorias.
 M. GUST. Yo catástrofes, misterios,
 Arengas, fúnebres pompas!
- PÚB. Serán siempre, sin Ingénio,
 Cadáveres vuestras obras.
 Mas os quedá una esperanza,
 Y asidla bien, porque es sola.
 De aquí se llevó al Ingénio,
 El Arte, á elejir esposa;
 A su palacio le guia,
 Donde severa custodia
 La Crítica á vuestras hijas.
 ¿A cuál de ellas la áurea poma,
 El nuevo Páris dará?
 La duda no me alborota,
 Que yo he de aplaudir, sin duda,
 A quien logre la victoria;
 Mas que el Ingénio aquí fije
 Sus Penates, sí me importa,
 Y en ello os van á vosotros
 Lucimiento, vida y honra.
 La que al Ingénio enamore
 Dá á su padre una corona. (*Vase.*)
- CLASIC. ¿Con Melpómene y Talía
 ¿Quién compite? (*Vase.*)
- ROMT. Vana sombra
 De la antigüedad: tu orgullo
 Hoy á mis piés se desploma. (*Vase.*)
- ESTR. ¿No ha de vencer la doncella
 Cifra de la culta Europa? (*Vase.*)
- M. GUST. Luminaria de mi triunfo
 Será, Himeneo, tu antorcha. (*Vase.*)

CUADRO SEGUNDO.

Palacio del Arte.—Arquitectura clásica.—Al proscenio, elegante galería, en cuyos intercolumnios ha de haber estatuas de los Dramáticos antiguos.—Rompimiento, y al foro jardín ameno y frondoso.

Aparecen en el proscenio, á la derecha, LA TRAJEDIA, de pie, puñal en mano, reclinada en un vaso lacrimatorio; LA COMEDIA ROMÁNTICA, con una copa en la mano derecha y en la izquierda un tirso; LA COMEDIA CLÁSICA, tejiendo, sentada, una rica tela.

• Al centro: á la derecha, LA COMEDIA ESTRANJERA; en medio, LA CRÍTICA, sentada en un sitial; á la izquierda, LA COMEDIA SENTIMENTAL.

A la izquierda del proscenio, LA COMEDIA HERÓICA (*Mariene del Tetrarca*), con espada romana en la mano, frente á la Trajedia; LA COMEDIA DE PASION (dama de *El Médico de su Honra*), frente á la Comedia Romántica; LA COMEDIA ESPAÑOLA (dama bizarra de Calderon), frente á la Comedia Clásica.

Tras el rompimiento, en primer término, el cuerpo de baile; al foro, los coros de Musas y Génios.

ESCENA V (1).

Todas las COMEDIAS, LA CRÍTICA y COROS.

(Al correrse el telon rompe la orquesta; el cuerpo de baile sale al proscenio, y danza mientras canta el coro.)

C. DE MUS. ;Del Arte en el templo,
Las Gracias, las Musas,
Gemimos reclusas,
Sin gloria ni honor!

(1) Primera del segundo cuadro.

C. DE GÉN. Aquí, para ejemplo,
 Cautivas hermosas,
 En lazo de rosas
 Os guarda el Amor.

AMBOS COROS.

ELLAS. Lloraremos } el { misero } dia
 ELLOS. Cantaremos } el { plácido } dia
 ELLAS. { En que plugo } tremendo } al Destino
 ELLOS. { } severo }
 ELLAS. { Castigar la } inocente } arteria
 ELLOS. { } traidora }
 ELLAS. { Que es de Amor } el encanto divino
 ELLOS. { } el tormento supino

(A una seña imperiosa de LA CRÍTICA, retírase el cuerpo de baile, cesan los coros, y calla la orquesta. Coros y acompañamiento, vánse por el foro.)

CRÍT. ¡Basta ya de canciones,
 Y sobrá de argüiros!
 Aquí, Génios y Musas,
 Vivir debeis á mi mandar sumisos.
 «Que á todos, plugo al Arte
 »Poneros al servicio
 »De estas que de sus hijas,
 »Las cómicas Escuelas, han nacido.»

TRAJ. Ya que muerte no puedes,
 Que inmortales nacimos!!

CRÍT. ¡Trajedia! Ten el lábio.

C. HER. ¡No turben su reposo tus suspiros!
 «¡Sufrir debe callando
 »El misero cautivo!»

CRÍT. Heróica Comedia:
 Tú, que no tienes padre conocido.

C. DE PAS. ¡Crítica, no la injurics!

C. ESPAÑ. ¡O el duelo haré yo mio,
 «Que en ella me ha ultrajado!»

CRÍT. Deponed para siempre el tono altivo,
 Tú, Comedia Española,
 Y tú la de Pasion,
 Que con la Heróica sois pecado trino
 De aquella virgen locá...

- C. ESPAÑ. Porque rompió tus grillos,
La ardiente fantasía
«A quien las tres el claro ser debimos,
»¿Osas tú mancillarla?»
- CRÍT. ¡Su enlace fué ilegítimo!
- C. DE PAS. ¡Amor lo santifica!
- C. HER. De nuestra gloria lo consagra el brillo.
- CRÍT. «¿Cuál es vuestro abolengo?»
- C. ESPAÑ. «El generoso instinto,»
Y el ser de honor apóstoles,
Y código inmutable en todo siglo,
Que es noble nuestra sangre,
¿No están diciendo á gritos?
- C. ROMT. Y, si plebeya, fuera
Desdicha de la suerte, no delito!
«Juntas, rompamos todas
»El cautiverio inicuo.»
- CRÍT. Romántica señora,
Mi dura regla enfrenará tus bríos.
- C. ESTR. Yo, en nombre de la Europa,
«Más indulgencia pido.»
- CRÍT. Calla, Estranjera, calla:
¿Quién te dió, para hablar aquí, permiso? (1).
- C. SENTIM. Si bárbara te obstinas,
«El pecho y los oídos
»A piedades negando,»
Neron, de nuestras vidas femenino... (2)
- CRÍT. Sentimental: ¡ya basta!
«Ni á altisonante estilo,
»Ni á amenazas, ni á ruegos,»
A nada cede mi rigor nativo
- C. ROMT. ¡Lo vencerá la fuerza!
¡Libertad apellido!
Quien la ame, que me siga.
- TODAS (menos la C. CLÁSICA y la TRAJEDIA.)
¡Libertad! ¡Libertad! ¡Ya te seguimos!

(Hacen ademán de salir atropellando á la CRÍTICA, quien, levantándose, se ampara de la C. CLÁSICA. Esta, poniéndose de

- (1) En la representación:
«A tí, Estranjera, hablar no te permito.»
- (2) En la representación: «¡Oh Neron femenino!

pie, contiene á las demás con ademán suplicante. La TRAJEDIA permanece desdeñosamente indiferente.)

- CRÍT. Tú, Clásica hija mia,
Me prestarás auxilio.
- ESPAÑ. (A la CLÁS.) ¿La libertad no quieres?
- CLÁS. Ni la sé conquistar, ni la resisto.
Artificial atmósfera
Desde el nacer respiro;
Las reglas son mi vida,
Las reglas dictan cuando lloro, ó rio,
Me oprimen, es verdad:
Mas, como de ellas vivo,
Resignada, mi cuello,
A sus preceptos inflexibles rindo.
- ESPAÑ. Para esclava naciste.
- CLÁS. Por eso me resigno.
- ROMÁNT. ¿Condicion miserable!
- CLÁS. La tuya, tormentosa, no te envidio.
- HER. Que ella cobarde sea,
Nuestro noble designio
¿Podrá estorbar, amigas?
- ESPAÑ. ¡Cómo, pues ya una vez lo propusimos!
- ROMÁNT. Pues, libertad clamando,
¡Salgamos de este sitio!
- TODAS. ¡Salgamos!
- ESPAÑ. Sepa el mundo

Que, de hoy más, será ley nuestro albedrío.

(Dispónense á salir atropellando á la CRÍTICA, más detiéndense al aparecer tras el rompimiento el CLASICISMO, el ESTRANJERISMO, el ROMANTICISMO y el MAL GUSTO, con el PÚBLICO en traje rico de Gracioso del teatro español.—El PÚBLICO detiene á los otros; durante los primeros versos de la escena siguiente.)

ESCENA VI.

DICHAS, EL PÚBLICO, EL CLASICISMO, ETC.

- CLÁS. ¡Melpómene, nuestro padre!
- ROMT. ¡El mio tambien!
- ESTR. (A la SENT.) ¡Los nuestros
No ves allí?

- Que andan en el matrimonio
Lo dulce y lo amargo envueltos.
- ROMANT. ¿En fin, qué buskais aquí?
- PÚB. ¿Esposa para el Ingénio!
- TODAS. ¡Esposa!
- CLÁS. «¿Y entre nosotras?»
- PÚB. Lo dicho; ni más, ni menos. (1)
(*Rodéanle todas curiosamente.*)
- ESPAÑ. ¿Y es galan?
- PÚB. Es caballero.
- CLÁS. ¿Su presencia?
- PÚB. La de Apolo.
- TRAJ. ¿Tiene ambicion?
- PÚB. De alto vuelo.
- HER. ¿Es valiente?
- PÚB. Como el Cid.
- ESTR. ¿Rico?
- PUB. Envidiárale Creso.
- PAS. ¿Sabe amar?
- PÚB. Como un Macías.
- SENT. ¿Es culto?
- PÚB. De eso no entiendo;
Pero, en lo demás, os digo
Que es estremado sugeto.
- ESPAÑ. Galan, será enamorado:....
- CLÁS. ¿Lo está ya?
- ROMANT. Debeis saberlo.
- PAS. ¿Quién lo duda?
- TRAJ. Reveladnos.....
- HER. Hablad.
- ESTR. Decid.
- SENT. Decid presto.
- PÚB. Amor ya le abrasa el alma,
Mas es Amor sin objeto.
Hoy he entrado á su servicio,
Para tenerle por siervo,
Y escuchando—soy criado—
Oí cómo vuestro abuelo,
El Arte, á elejir esposa:

(1) En la representacion: «Lo dicho, dicho.»

Le persuadió; y como el viejo
Claro está que, siendo tantas,
De una salir quiere al menos;
Y como aquí vienen ambos,
Sin dificultad infiero,
Que entre vosotras hay una
Que trasciende á casamiento.
Juzgad; divinas beldades,
Si las albricias merezco.

SENT. (*Ap. al PÚB.*) ¿Tú juzgas que he de rendirle?

PÚB. O será un gran majadero

ROMANT. (*Ap. al PÚB.*) ¿Ayudarásme?

PÚB. ¡Pues nó!

ESTR. Haz que le hable. (*Ap. al PÚB.*)

PÚB. Yo lo ofrezco.

TRAJ. (*Ap. al PÚB.*) ¿Estas necias!...

PÚB. Sereis sola.

HER. (*Ap. al PÚB.*) Yo, en público...

PÚB. Bien lo entiendo.

PAS. (*Ap. al PÚB.*) Si á solas...

PUB. Queda á mi cargo.

(*Considera algunos instantes á la C. ESPAÑOLA y á la CLÁSICA que se han apartado á los dos extremos del proscenio.*)

PÚB. (*Ap.*) Y estas... ¿No muerden el cebo?

(*A la CLÁS.*) Clásica, ¿qué me decís?

CLÁS. ¿De qué?

PÚB. ¿En qué pensais?

CLÁS. No pienso.

PÚB. ¿Ni en el Galan?

CLÁS. De Galanes

No me habéis, que me avergüenzo.

PÚB. (*Ap.*) ¿Gazmoña! (*A ella.*) ¡Viene á casarse!

CLÁS. Y á mí, ¿qué me importa de eso?

Con otras os entendéis;

Conmigo perdeis el tiempo.

PÚB. (*Retirándose desconcertado.*)

(*Ap.*) ¡Si estudiará para monja!

CLÁS. (*Ap.*) Si indiferente aparezco,

Ellas no han de combatirme,

Y en él crecerá el deseo.

PÚB. (*A la ESPAÑ.*) Todas á la lid se aprestan!

ESPAÑ. Lo sé.

PÚB. ¿Y vos?

ESPAÑ. Ya veis.

PÚB. De hielo

Me pareceis.

ESPAÑ. Y lo soy.

PÚB. ¿Que no aspirais, en efecto?...

ESPAÑ. Público: si mi desden
Ansias, llantos, rendimientos,
Mal ablandan, ¿yo á un Galan
Le he de salir al encuentro?

PÚB. Él os busca.

ESPAÑ. Busca á todas.

PÚB. Para elegir.

ESPAÑ. Yo no quiero

Competencias.

PÚB. No os conoce.

ESPAÑ. Tuviera presentimientos.

PÚB. Un imposible pedís.

ESPAÑ. No me rindo á menor precio.

PÚB. (Ap.) Tampoco pica este pez;
¡Y, vive Dios, que lo siento!

ESPAÑ. (Ap.) Yo he de ver si son verdades

Los Milagros del Desprecio.

PÚB. ¡Alto! Ya llega el Galan.

ESPAÑ. Pues, amigas, retirémonos,

No piense que le esperamos.

TODAS. Bien dicho.

ESPAÑ. Vamós, y preste.

(Retíranse todas las Comedias precipitadamente, cada cual por su parte.)

CRÍT. ¿Diréisme, Público, ahora

Qué significa este enredo?

PÚB. Significa... Que os vayais,

Que llegar miro al Ingénio;

Y comenzar por hallaros

Será echarle un *Vade-retro*.

(Obliga á la CRÍTICA á salir de la escena.)

ESCENA VII.

EL PÚBLICO, Y EL INGENIO, DE SOLDADO GALAN Á LA
CHAMBERGA.

ING. ¿Huyen de mí?

PÚB. Las palomas

Siempre huyeron del milano:

Mas tú enséñales el grano...

ING. ¡Loco!

PÚB. ¿Que á burlas lo tomas?

Prueba y vendránse á tu mano.

ING. ¿Y cómo á una he de elejir,

Si á ninguna llego á ver?

PÚB. Poco te puede servir,

Señor, ni mirar ni oir,

Pues vas á tomar mujer.

ING. Deja burlas enojosas,

Y, pues aquí me trajiste,

Muestra esas Damas hermosas.

PÚB. Ellas vendrán de curiosas.

ING. ¿Y si se tardan?

PÚB. Resiste

El deseo, y ten paciencia

Aunque te estés abrasando.

ING. ¿Por qué así?

PÚB. La indiferencia

Es gran cebo!...

(Dentro el preludio del Coro.)

ING. Mi vehemencia...

PÚB. Calla y oye: están cantando. (1)

(Así que comienza el Coro, y aprovechándose del arrobamiento en que le escucha el INGENIO, váse el PÚBLICO: mas permanece al paño, y se deja ver con frecuencia durante las escenas que siguen.)

(1) En la representacion dice el PUBLICO:

«Calla, que vienen cantando.»

Y suprimiéndose las escenas siguientes, VIII, IX, X y XI, se pasa á la XII modificada, como se dirá á su tiempo.

ESCENA VIII.

EL INGENIO, DENTRO EL CORO.

- CORO. No hay Amor, nó, sin objeto,
Como sin un Dios no hay Fé;
Quien no tiene Dios y Dama
De la gloria indigno es.
- ING. ¿Que no hay Amor sin objeto?
- CORO Como sin un Dios no hay Fé.
- ING. Este fuego que arde en mí,
Por carecer de sugeto,
¿No es Amor?... Amor es, sí,
Ardiente si no concreto:
Luego hay Amor sin objeto.
- CORO. No hay Amor, nó, sin objeto.
Como sin un Dios no hay Fé.
- ING. La Fé es á Dios rendimiento;
Sin él no cabe, lo sé:
Mas, pues en mí hay sentimiento
Sin Dama, no es argumento
El que sin Dios no haya Fé.
- CORO. Quien no tiene Dios y Dama
De la gloria indigno es.
- ING. ¿Quien no tiene Dios y Dama!...
- CORO. De la gloria indigno es.
- ING. Aguas, aire, tierra, fuego,
Cuanto es, á su Autor proclama;
Le oye el sordo; le vé el ciego;
Luzbel en la eterna llama
Le confiesa: ¡mas la Dama!...
- CORO. Quien no tiene Dios y Dama
De la gloria indigno es.
- ING. ¡Inútiles serán, pues,
Alto valor, claro génio!
Si no postrado á los piés
De una Dama, el mismo Ingénio
De la gloria indigno es.
- CORO. Antes que todo es la Dama,
Fieras afemina Amor;
Las armas de la hermosura

- Piedad, desmayo, y valor.
- ING. ¿Antes que todo la Dama!
- CORO. Fieras afemina Amor.
- ING. ¿Voz que así avivas mi llama!
 ¿Por qué, dí, no ha de alcanzar
 Mi esfuerzo laurel y fama,
 Sin que llegue á proclamar:
- ÉL Y COR. Antes que todo } mi { Dama?
 } la {
- ÉL. Engaño es tuyo, ó error,
 Que mal ganare laureles
 Siendo rendido a mador,
 Supuesto que las crueles
- ÉL Y COR. Fieras afemina Amor.
- ÉL. En vano entender procura
 Este enigma el pensamiento.
 ¿Quién la gloria me asegura,
 Si avasallan mi ardimiento
- ÉL Y COR. ¿Las Armas de la Hermosura?
- ÉL. ¿Rendirse quien busca honor?
 ¿Pedir de hinojos la palma?
 Tirana es la ley de Amor,
 Pues quiere á un tiempo del Alma
- ÉL Y COR. Piedad, Desmayo y Valor.
- CORO. Antes que todo es la Dama,
 Fieras afemina Amor;
 Las Armas de la Hermosura,
 Piedad, Desmayo y Valor.

(Mientras el Coro canta la estrofa, alejándose hasta que al final se pierde su voz, asoman por distintos lados, como escuchando, las Damas todas; al verse unas á otras vuelven á retirarse, y el INGENIO queda solo un momento, como abismado en la contemplación.)

ESCENA IX.

- EL INGENIO, á poco LA TRAJEDIA, que con paso majestuoso cruza el teatro.
- ING. ¿Quién eres, dónde vás, régia hermosura?
 ¿Quién eres tú que así mi pecho agitas?
- TRAJ. Soy del Parnaso la beldad suprema.

De altas virtudes, de maldad impía,
 De cuanto escede al vulgo, que desdeno,
 Soy, Ingénio Español; cifra y compendio.
 Esposa buscas—Mi belleza adoras..

No sé de femeniles arterias:

Te puedo amar; lo siento; te lo digo;

Comprendé tú lo inmenso de tal dicha,

Pero fiel has de ser... Si celos tengo,

Aunque inmortal, te arrancaré mil vidas!

Decide, pues, Ingénio: esta es mi mano:

Tiende la tuya si á mi amor aspiras.

Mas antes que el altar juntos nos vea

La clámide purpúrea es bien que vistas;

Calza el coturno, eleva el pensamiento,

Grandilocuentes sean tus caricias,

Y en el Tálamo mismo nunca olvides,

Que Melpómene á tí bajar se digna!

ING. Confieso que tu belleza,

Melpómene, me prendó;

Y aun mientras tu lábio habló,

Cautivómé esa fiereza.

Mas, para decir verdad,

Aquí busco amor y esposa...

TRAJ. Yo no te ofrezco otra cosa.

ING. Me ofreces, cautividad?

De alto honor fuera el consorcio,

Mas yo, humilde, lo renuncio;

Pues tendrá, segun tu anuncio,

Fin en sangriento divorcio.

TRAJ. De mi cólera te exime

Lo inmenso de mi desprecio.

ING. No te imitaré yo, nécio;

En enojarme sublime.

Que ténga tan alta esposa

No consiente mi Destino;

Mas vamos por un camino;

Soy Galán, eres hermosa;

Y envejeciendo Saturno,

Tal vez por gala ó antojo,

Depongas tú el fiero enojo,

Y yo me calce el coturno.

(LA TRAJEDIA le mira con desden, y váse sin contestar á su saludo.—Así que sale de la escena, entran en ella, cada una por su lado, la C. ROMÁNTICA y la SENTIMENTAL.)

ESCENA X.

EL INGENIO, LA C. ROMÁNTICA, LA C. SENTIMENTAL.

ING. ¡Oh cuán gallarda apostura! (A la ROMÁNT.)

¡Seducor recojimiento! (A la SENT.)

¡Indeciso el gusto siento

Entre una y otra hermosura!

ROMÁNT. ¿Quién sois, el osado mancebo extranjero,

Que en este recinto, sagrado hasta hoy,

Pusisteis la planta, audáz ó mañero?

ING. Dignaos oirme: diréos quien soy.

SENT. Tal vez no le cuadre revelar su nombre.

ROMÁNT. ¿Acaso algun crimen?...

ING. Señora, no tal.

SENT. ¡Amores le aflijen!

ROMANT. Esclavo es el hombre

Del hado, en la vida.

ING. Yo soy inmortal!

SENT. ¡Un Dios!

ING. No soy tanto.

ROMANT. ¿Espíritu ó Génio?

ING. De origen celeste, con Adán nací.

ROMANT. ¿Pues qué sois del hombre?

SENT. Decidlo.

ING. El Ingénio.

ROMANT. ¿Qué buscáis?

ING. Esposa.

SENT. ¡Oh cielos!

INE. Y aquí.

ROMÁNT. ¿Amáis?

ING. Lo presumo.

SENT. ¿Y es bella?

ING. Eso quiero.

SENT. ¿Tierna?

ROMANT. ¿Apasionada?

ING. Tal me la dé Dios.

- SENT. Pues la amais, sabreislo.
- ING. No sé á quién prefiero.
- ROMANT. ¡Oh Génio insensato!
- ING. Oidme las dos.
- Sed, mas que insaciable, de Gloria me enciende,
 Quiero que mi fama viva cuanto el sol;
 Que á cuantas naciones sus rayos estiende
 Sea envidia por siempre, el Ingénio Español.
 La escénica senda me traza el Destino,
 Grande, entre los Grandes, en ella he de ser:
 Mas, para correrla, precepto divino
 Dulce compañera me manda escojer.
- ROMANT. ¡Y bien!
- SENT. ¿Nada os cuadra?
- ING. ¡Apenas he visto!
- ROMANT. ¡Grosero es el Génio!
- SENT. ¿Será presuncion?
- ING. Ni vano, ni rudo, á entrambas resisto.
 Mas, para mirada, es perpétua union.
- SENT. ¿Quereis, en resúmen?
- ING. No sé si me atreva.
- ROMANT. ¡Hablad, en mal hora!
- ING. Ver, para elejir.
- ROMANT. ¿Torneo de Damas?
- SENT. ¿De París la prueba?
- ING. Saber á quien debo, hermosas, servir,
- ROMANT. Del Arte el palacio, Bazar no es de esclavas.
- SENT. Aquí las beldades en fèria no están.
- ING. No quise ofenderos.

ESCENA XI.

DICHOS Y EL PÚBLICO.

- PÚB. (*Ap. al ING.* Si cejas, te clavas.
 (*A las Dam.*) Palabra, señoras, si vénia me dan.
 Este Galan busca Dama
 Que solo aquí puede hallar;
 Y las Damas que aquí moran,
 O casan con él, ó mal.
 Muchas sois, y todas bellas;

Pero una sola le dan;
 Justicia es que elejir quicra
 Quien toma á perpetuidad.
 Así, ó renunciar conviene
 A toda idea nupcial,
 O resignarse el orgullo,
 Para vencer, á luchar.
 Con vuestra licencia, pues,
 Sin ella, si la negais,
 Heraldo soy del torneo,
 De clarín mi acento hará.
 ¡Ah de las hijas del Arte!!
 ¡Mi voz os llama á justar;
 Que esposa pide el Ingénio
 Como vosotras Galan!

(Responde el Coro con la estrofa «Antes que todo la Dama,» etc.)

ESCENA XII.

TODAS LAS PERSONAS DEL AUTO.

(Salen ordenadamente mientras el Coro canta, y colocanse en el proscénio de derecha á izquierda, formando semicirculo, de la manera siguiente: ROMANTICISMO, C. ESPAÑOLA, HEROICA, DE PASION, ESTRANJERISMO, C. ESTRANJERA, PÚBLICO, INGÉNIO, ARTE (en el punto medio), CRÍTICA, CLASICISMO, TRAJEDIA, C. ROMÁNTICA, C. SENTIMENTAL, MAL GUSTO. Al foro, tras el rompimiento, Coros, Cuerpo de Baile, y Acompañamiento, simétricamente distribuidos.)

(1) PÚB. Arte, filósofo ilustre,
 Viejo como la razon,

(1) En la representacion esta escena, que es la VIII, comienza en la forma que sigue:

CORO. No hay Amor nó, sin objeto,
 Como sin un Dios no hay Fé.
 Ingénio sin Dios ni Dama,
 De la Gloria indigno es.

ING. Pues no hay Amor sin objeto,
 Como sin un Dios no hay Fé,
 Y Dios tengo, mas nó Dama...

PÚB. Buscarla forzoso es;

Aunque te rejuveneces
 A cada giro del sol:
 Yo el Público iliterato,
 Mas supremo juzgador,
 Requiero, demando y pido,
 Por el Ingénio Español
 Que aquí de sus perfecciones
 Tus hijas, en clara voz,
 Hagan alarde; que oyéndolas
 El, con este su asesor,
 Su mano entregar ofrece
 A la mayor perfeccion.

ARTE. Justicia pedís, el Público,
 De grado os la hacemos Nos.
 (A las Dam.) ¡Hablad!

TRAJ. ¡Jamás!

HER. ¡Fuera mengua!

ROMANT. ¡Mudas somos!

PÚB. ¡No hablais?

TODAS. ¡No!

PÚB. Pues si callais, al Ingénio
 Me llevaré, ¡vive Dios!
 Y penareis solteronas,
 O Dueñas, que es aun peor.

(Las Damas bajan la cabeza como aterradas.)

CORO. Antes que todo es la Dama,
 Fieras afemina Amor;
 Armas son de la Hermosura
 Piedad, Desmayo y Valbr!

ING. Si antes que todo es la Dama,
 Si Fieras amansa Amor,
 Si Armas son de la Hermosura
 Piedad, Desmayo y Valor....

PÚB. Para ser glorioso, Ingenio,
 Rinde culto al ciego Dios.
 Elije entre estas beldades.

ING. ¿Cómo?

PÚB. Diréte lo yo,
 Si en tu demanda á Himeneo
 Me nombras procurador.

ING. Amplios poderes te otorgo.

PÚB. En bien sea de los dos.

Y prosigue la escena como en el texto

- ARTE. ;Venza una vez, en vosotras,
La vanidad, la razon!
(Hace seña á la TRAJEDIA, para que hable.
- TRAJ. (1) Por tí hablaré: mas no su nécio orgullo
Juzgue que el mio á su querer se dobla.
A Eurípides, á Sófocles, á Esquilo,
Los títulos pedidles de mi gloria.
Sacra me vió nacer la culta Atenas;
A Neron el coturno, calzar Roma.
Pasion, piedad, terror, son mis resortes:
Noble mi estilo; ilustres mis personas;
Terribles mis catástrofes; mis fábulas
Heróicos tiempos buscan en la historia;
Nunca al Ingénio declinar consiento
De un tiempo, de un lugar, de una accion sola.
- CRÍT. Escelencia del Arte, cres, Melpómene:
La Crítica te admira respetuosa.
- ING. Y yo tambien, que el corazon presiente,
En *Pelayo*, en *Edipo*, excelsas honras.
Mas no puede aceptar mi libre aliento
El yugo eterno de las reglas doctas.
- C. ROM. ;Ni, cómo el vuelo remontar pudieras,
Si humilde esclavo de arbitrarias formas?
La primitiva libertad profeso,
La Pasion que me enciende, esa es mi norma,
Desdicha, beatitud, crimen, virtudes,
En mi, como en la tierra, juntos brotan;
Distancias salvo; igualo condiciones;
Reglas desprecio; siglos vivo en horas.
- PÚB: No tomes por mujer esa Tormenta.
- TRAJ. Fiera es, como intrépida Leona.
- ROMANT. Tu Progénie, enlazado á la hija mia,
Ingénio, envidiará la tierra toda.
- PÚB: La envidiará; tal vez, mas no sin miedo.
- ING. Dama hechicera es, temible esposa,
La que sin freno á la pasion se entrega.
Del Norte, acaso, en la glacial atmósfera,
Podrá, sin riesgo, á sus ardientes lábios

(4) Ella y sucesivamente las otras, para hablar se adelantan al proscenio, y dirijen la palabra al Ingénio y al Arte.

Llevar el Génio la sedienta boca.
 La llama que la sangre allí estimula,
 Fuera en el clima ibero destructora.
 No desconozco, nó, tus perfecciones;
 Con pena á tí renuncio; tú perdona.

C. SENT. Si un corazon sensible, un alma tierna,
 Un suspirar de enamorada tórtola,
 Un lánguido mirar, un dulce llanto,
 Un afan receloso.....

PÚB. Una mazmorra
 Prefiero yo á tal Dueña Dolorida.

M. GUST. ¿Cuál tu ignorancia, donde la hay tan honda?
 ¿Quién, como la hija mia, puede, Ingénio,
 Labrar tu dicha en la nupcial corona,
 Y en los sensibles pechos erijirte,
 Tierno, aunque eterno, de perpétua gloria
 Monumento, que asombro de los siglos.....

PÚB. ¡Si le dejan hablar, él nos embrolla!
 Este y su hija, digna de tal padre,
 Abominables son en verso y prosa.
 ¡Metáforas absurdas, huecas frases,
 Galanes sin razon, Damas lloronas,
 Bobos discretos, mónstruos generosos,
 Carceleras sensibles, fieras monjas,
 En salsa de vulgares peripécias,
 Y terribles catástrofes, adoban!
 ¡Pequé, yo lo confieso, en admitirlos,
 Para mi gusto en maldecida hora!
 (Al ING.) Tú, escarmentando en mí, mujer elije,
 Primero que esa tomes, en Sodoma.

ARTE. Fuera estais del certámen para siempre.
 Huid; vuestra presencia nos deshonra.

(Vánse el MAL GUSTO y la C. SENTIMENTAL.)

C. ESTR. Si no nací en España, no por eso
 Son mi fama y beldad menos notorias;
 Y fuera injusto en ti negarme el lauro
 Porque extranjera soy.—Arte, no ignoras
 Los triunfos que te he dado; tus laureles
 Debidos son á mis excelsas obras.
 Discreta observacion, pincel ligero;
 Gracia picante, ciencia filosófica,

- Artificio ingenioso, lances vários,
Y profunda intencion, en mí rebosan:
¿Qué me falta á tus ojos? ¿Dilo, Ingénio!
- ING. Una prenda no más: ser española.
Tu gracia, tu pincel, tu ingénio y ciencia,
Sincero lo confieso, me enamoran:
Mas són ajenos, y la Fama pide,
Para entrar en su templo, dotes propias.
- C. HER. Pues á mí, que, al nacer, la luz he visto,
Como tú, Ingénio, en la templada zona
Que, de las altas cumbres del Piréne,
Fértil se estiende á las hercúleas ondas;
A mí que, al Partenon ó al Coliseo
Sin mendigar envejecidas formas,
En castellano acento y propio estilo,
Acciones, siempre represento, heróicas;
A mí no puedes rehusar unirte,
Si noble eres y justo, cual pregonas.
- ING. Plácenme tus altivos pensamientos,
Eo en mí oído encuentra tu áurea trompa:
Mas no quiero vivir siempre en las cumbres,
Que amo también el prado y selva hojosa.
- C. DE PAS. ¿Ven, entonces, conmigo! En mí, sublimes,
Al zénit las pasiones se remontan;
Mas soy humana, y nada que es humano,
De mis cuadros rechazo desdeñosa.
- ING. ¿Grande es de la Pasion el poderio!
¿Orgullos altos á su peso encorva;
Pechos de bronce rinde; tierna, apiada;
Violenta, enciende; exasperada, asombra!
Mas del tesoro inmenso que codicio,
Sé, que ella es sólo una preciada joya.
- ARTE. Elejir ofreciste, y solo quedan
La Clásica Comedia y la Española.
- CRÍT. Mi hija vencerá.
- ING. Su voz aguardo.
- PÚB. ¿Qué haceis, así suspensas, mis señoras?
- ARTE. Hablad: que competir sobre el Ingénio,
Vuestra nobleza ilustre no desdora.
- C. CLÁS. Siendo así, yo te obedezco,
Aunque turbada y confusa;

Que alegar méritos es
 Poner el mérito en duda!
 Nací en el Parnaso, y soy,
 De las nueve hermanas, una.
 Mi nombre es, aquí, Comedia,
 Y Talía entre las Musas.
 Risueña máscara, el rostro
 De censor severo, oculta;
 Burlando esgrimo el azote,
 Que aplico con mano dura.
 De las humanas flaquezas,
 Perdon no otorgo á ninguna:
 Duramente las castigo
 Con esponerlas desnudas,
 Busco en el hogar doméstico
 Argumentos y figuras;
 Costumbres y caractères
 Invoco, solo en mi ayuda.
 Del vicio la faz presento
 Más desairada que dura;
 De lágrimas soy avara;
 El crimen no pinto nunca.
 Todo en mí, hasta el artificio,
 Sencillez quiere y holgura:
 Cándida ha de parecer
 Mi observacion más profunda.
 Si pretendes, pues, que el lazo
 Nupcial nuestros cuellos una,
 Sabe que aceptas, Ingénio,
 De las Reglas la coyunda;
 Y que, de Plauto y Terencio,
 Astros que mi cielo alumbran,
 Paso á paso has de seguir
 La gloriosa eterna ruta!
 ¡Esta quiere que el marido
 Viva en perpétua clausura!
 ¿No te resuelves, Ingénio?,
 ¿Del Arte perfeccion suma,
 Melpómene desechada,
 No es la Comedia?—¿Qué dudas?
 Aun no ha hablado la Española.

PÚB.

CRÍT.

ING.

PÚB. ¡Eso! No escape ninguna.
C. ESPAÑ. Pues en oirme te empeñas,
Voy á hablar. Ingénio, escucha.
Libre, honesta, amante, altiva,
Hoy simple, mañana astuta,
Siempre noble en mis acciones,
Si en artificios fecunda,
Así el pellico me visto,
Como me envuelvo en la púrpura.
Al Amor le enseño trazas,
Dicto al Honor reglas justas.
Cual el del Aguila audaz,
Mi raudo vuelo se encumbra,
Si la ocasion lo requiere,
Del Éter al aura pura;
Y, sin bajeza, desciendo
Al raudal que humilde cursa
Del hondo valle los giros,
Entre el tomillo y la murta.
Dama egrégia en los alcázares,
En las chozas beldad ruda,
Discreta en el galanteo,
Decorosa en la ternura,
La misma me hallarás siempre,
Si cuidadoso me estudias,
Aunque, menos que yo diestro,
Proteo se trasfigura.
Vivir puedo en cuantas zonas
El astro monarca alumbra;
Todo estilo cabe en mí,
Ninguna hazaña me asusta.
Solo un veneno hay, mortífero,
Que mi aliento y ser anula:
Del Mal Gusto la ponzoña,
Si la aspiro, me sepulta.
Tal vez levanto el estilo
Hasta tornarme en oscura;
Tal me lleva mi artificio
A pecar en lo confusa:
No siempre la sutil trama
Que mis fábulas anudan,

A desenlazar atiendo
 Con la clásica ternura:
 Pero, lunares son esos
 Que, si mi beldad anublan,
 Al fulgor se desvanecen
 De gloria, que me circunda.
 Me clevo, como Melpómene,
 Sin, como ella, ser adusta;
 Me burlo, como Talía,
 Mas sé llorar entre burlas;
 De la pasión siento el fuego,
 Su esclava no lo soy nunca;
 Tierna sé también gemir,
 Pero en mi llanto hay medida;
 Romántica en ocasiones,
 Soy siempre española y Musa;
 Sé al heróico clarín
 Darle aliento y voz segura;
 Solo extranjeras usanzas
 Mi pátrio instinto rehusa.
 Y aunque sobra lo que he dicho
 A que el laurel me atribuyas,
 De mi estirpe quiero hablarte,
 Pues la nobleza procuras.

INC.

(A sus piés.)

No digas más, que á tus plantas
 Rindo, divina hermosura,
 La libertad; pues tu acento
 Lugar no deja á la duda,
 Y celeste intuición
 Me ha revelado tu alcúrnica.
 Tu madre es la Fantasía;
 Naciste en época oscura;
 Las Églogas, los Misterios,
 Te mecieron en la cuna,
 Lúgubres danzas cantante
 De la Parca en la espelunca;
 Villena te hizo alegórica,
 Y Juan de la Encina, rústica.
 Dió en tí, á los romanos vicios,
 Torres Naharro, censura;

Gil Vicente, de Amadís
 Te lanzó á las aventuras;
 Lope de Rueda, el lucero
 Fué, que el sol naciente anuncia;
 Si libre fuiste con él,
 Los pocos años te escusan.
 Numancia, Argel, visitaste
 Con quien fué de Ingénios suma;
 Mas, porque la hispana gloria
 Sin menguar se distribuya,
 La estrella del gran cantor
 De la más cuerda locura,
 Y la del Fénix del Drama,
 Radiantes brillaron juntas.
 Brotó de Lope de Vega
 La inmortal vena fecunda,
 En la invencion prodigiosa,
 En fines y medios pura.
 Cuanto en lo escénico cabe,
 Tanto bosquejó su pluma;
 ¡Y en vano, despues de Lope,
 La Novedad se procura!

C. ESPAÑ. Mónstruo de Ingénio fué; raro prodigio,
 Mas nó mi fantasía en él se agota;
 Que, si de él no quedára más vestigio
 Que deja rastro al mar la Galeota,
 No por ello amenguára mi prestigio.
 Próvido, nuestra union, el cielo dota
 De otro Vate inmortal, fácil, fecundo,
 Sábio, ingenioso, pensador profundo.

ING. ¡Oh, si verle pudiera aquí mi anhelo!

PÚB. Bien puede hacer el Arte ese milagro.

C. ESPAÑ. Deberle tal favor logre el desvelo
 Con que á labrar su gloria me consagro.

ARTE. (*Invocando al cielo.*)
 ¡Dígnate deseender, del alto cielo,
 A la oscura mansion del dolor agro,
 Tú que eres, en los fastos de mi historia,
 Don Pedro Calderon, la mayor gloria!

(*Rompe la música; canta el Coro; mientras baja, sobre un trono de nubes, y rodeado de luz, la Estátua ó el Busto de*

Calderon. Los actores, despues de saludar reverentes, quedan en esta forma: EL ARTE á la derecha del Trono, acompañándole LA CRÍTICA y EL CLASICISMO; á la izquierda, EL ROMANTICISMO y EL ESTRANJERISMO; delante del Trono, LA C. ESPAÑOLA y EL INGÉNIO; cerca de ellos, EL PÚBLICO. En el proscénio, á la derecha, LA TRAJEDIA, LA C. CLÁSICA y LA ESTRANJERA; á la izquierda, LA ROMÁNTICA, LA HEROÍCA y LA DE PASION.—El Coro de ambos lados detrás de las personas.)

ESCENA ÚLTIMA.

TODOS, LA ESTÁTUA DE CALDERÓN.

CORO. ;Gloria! ;Gloria al Ingénio profundo!
 ;Gloria! ;Gloria á su audaz invencion!
 Para ser el asombro del mundo,
 Tú nos bastas, ;oh gran Calderon!!

ARTE. (A Calderón.)
 ;Inspira, enciende, ilustra, rije, guía,
 Asuntos, estros, mentes, génios, plumas;
 Crea, conduce, desenlaza, amplía,
 Fábulas, invenciones, nudos, sumas;
 Arrostra, vence, burla, desafía,
 Riesgos, dificultades, vallas, brumas:
 Que estando, Calderon, tú de su parte,
 El Ingénio español dueño es del Arte!

CRÍT. (Deponiendo férula y Regla.)
 La Crítica á tus piés, férula y Regla
 Depone humildé, triunfador escénico.
 ;Sublime cuando más se desarregla,
 Tu acento, la subyuga, demosténico!

PÚB. No cuida si se arregla, ó no se arregla,
 El Público, en sus gustos ecuménico.
 Deléitome en seguir su vuelo raudó;
 Sábio, le admiro; emprendedor, le aplaudo!

ING. (A Calderon.)
 Y yo, que espero en tí, Vate divino,
 Del mundo envidia—inmarcesible lauro

Merecer, que á mi fama abra camino,
 Del polo frio á la region del Tauro;
 Cuando á tus plantas mi altivez inclino,
 En su prístino ser mi aliento instauro,
 Las fuerzas doblo, y peligrosa hazaña,
 No encuentre, al Númen de la Madre España.
 ESPAÑ. ¡Y no la hay! ¡No la habrá! Nada imposible,
 Nada, al Númen, audáz cuanto profundo,
 Que al tiránico orgullo dió terrible
 Leccion, en el soñar de Segismundo; (1)
 Juez, en Alcalde rústico, (2) impasible
 Al, aunque noble, forzador inmundo;
 En femeníl honor, freno á un Monarca; (3)
 A los celos su tipo, en el Tetrarca. (4)
 —Melpómene: contempla á Coriolano
 A las armas ceder de la hermosura; (5)
 De un *Príncipe* constante, (6) el soberano
 Triunfo, muriendo en la mazmorra oscura:
 De Dios el dedo en Absalon insano; (7)
 Su justicia en *Semíramis* (8) impura;
 ¡Y dí, si á Calderon tanto no abona,
 A ceñirse un laurel de tu corona?

(A la C. ROMÁNTICA.)

—Y tú que, envuelta en fúnebre capúz,
 Dás libre rienda á la invencion y al lábio:
 La *Devocion* imita de la *Cruz*, (9)
 Venganza aprende en el *secreto agravio* (10)
 Sangra tu honra ultrajada; (11) niega luz
 Al no vengado ultraje, en *callar* sábio; (12)
 Y tus frutos serán, de España honor,

- (1) *La Vida es Sueño.*
 (2) *El Alcalde de Zalamea.*
 (3) *Amor, Honor y Poder.*
 (4) *El mayor monstruo los celos.*
 (5) *Las Armas de la Hermosura.*
 (6) *El Príncipe constante.*
 (7) *Los Cabellos de Absalon.*
 (8) *La Hija del Aire.*
 (9) *La Devocion de la Cruz.*
 (10) *A secreto agravio, secreta venganza.*
 (11) *El Médico de su honra.*
 (12) *No hay cosa como callar.*

Don Alvaro, (1) *Marsilla*, (2) *El Trovador*. (3)

(A la C. HERÓICA.)

«A tí, grandilocuente, heróica hermana,

»¿Quién, como Calderon, cumplió el deseo?

»En santa inspiracion, te dió, cristiana,

»Un *Cósdroas*; (4) un *Cipriano*, (5) un *Macabeo*; (6)

»Su excelsa Musa te rindió, pagana,

»A un *Hércules*, (7) un *Marte*, (8) un *Prometeo*; (9)

»Para tí, del Romance á la honda mina,

»A *Fierabrás* (10) sustrajo y *Falerina*. (11)

(A la C. DE PASION.)

—»Y tú, tambien á él le debes verte;

»Pasion hermana, en la mansion del Drama.

»Para él *Amor no acaba con la muerte*; (12)

»Para él *antes que todo está la Dama*. (13)

(A la C. ESTRANJERA.)

»Y tú, *Estranjera*, á quien vedó la suerte

»Gozar del fuego de su etérea llama,

»Tambien, aprovechando sus reflejos,

»Triunfáste al imitarle, aunque de lejos.»

(A la C. CLÁSICA.)

—No temas, nó, que quiera yo negarte

Tu justa gloria, mi rival *Talía*:

De *Grecia* y *Roma* yo te debo el *Arte*,

Tú á mí la inagotable *fantasia*.

Basta *El Sí de las Niñas* á encumbrarte;

Mas con *Inarco* te honrarán un dia,

Nuevo *Lope*, *Breton* en lo fecundo,

Y *Vega*, de *Moreto* gran segundo.

(1) *Don Alvaro ó la Fuerza del sino*, de don Angel Saavedra, Duque de Rivas.

(2) *Los Amantes de Teruel*, de don J. E. Hartzenbusch.

(3) *El Trovador*, de don A. G. Gutierrez.

(4) *La Exaltacion de la Cruz*.

(5) *El Mágico prodigioso*.

(6) *Judas Macabeo*.

(7) *Fieras afemina Amor*

(8) *La Púrpura de la Rosa*.

(9) *La Estatua de Prometeo*.

(10) *La Puente de Mantible*.

(11) *El Jardín de Falerina*.

(12) *Amar despues de la muerte*.

(13) *Antes que todo es mi Dama*.

—Mas ellos y Rubí, Tamayo, Ayala,
 Zárate, Sanz, Eguilaz, Orbe, Serra,
 Y la pléyade, en fin, que el Pindo escala
 De gloria en ánsia y al olvido en guerra;
 Gracia, saber, ingénio, fuerza, gala,
 No fueron á buscar á estraña tierra;
 Calderon, de agradar les dió el secreto,
 Con Rojas y Alarcon, Tirso y Moreto.

(A CALDERON.)

—Si allá donde el laurel gozas en calma,
 Llega este humilde canto á tu memoria;
 Haz que la sombra de tu egrégia palma
 Nos preste aliento á recordár tu gloria.
 Cobarde el pecho, conmovida el alma,
 Y solo en tí librando la victoria,
 Osamos hoy, en peligroso ensayo,
 Tus MAÑANAS tocar DE ABRIL Y MAYO.
 (*Repite el Coro su estrofa y cae el telon.*)

FIN DEL AUTO.





